¿Por qué se necesitan oficiales y comités en la iglesia?

En la iglesia, un comité es un grupo de personas al que la congregación le asigna tareas específicas para ayudar a planear sus ministerios, administrar los recursos y gobernar la vida y trabajo de la misma.

A los oficiales de la iglesia se les asignan tareas administrativas que casi siempre realiza una persona. Sin embargo, algunas iglesias nombran **fideicomisarios** como oficiales de la misma. La diferencia entre esta clase de grupo y un comité es que los fideicomisarios sólo tratan los asuntos legales. Por lo general, los fideicomisarios no son un grupo que tome decisiones ni haga planes.

Otros oficiales de la iglesia son: **el tesorero, el secretario de la iglesia y el moderador.**

Cada iglesia tiene la responsabilidad de realizar todos los trabajos administrativos. Sin embargo, si una iglesia trata de dirigir todos los detalles durante una junta de negocios, la reunión se convertiría en un caos. Por consecuencia, la mayoría de las iglesias delegan en los oficiales y comités las responsabilidades de planear, hacer recomendaciones y administrar los recursos.

Pero, ¿por qué las iglesias necesitan comités y oficiales? ¿Qué beneficios recibe la iglesia que tiene oficiales y comités?

Veamos este ejemplo: El moderador abre la junta de negocios del mes de octubre. Se anunció que el propósito de la junta de negocios sería planear el presupuesto. Después que el moderador llama al orden, comienza la sesión diciendo: "Ahora es el momento de planear el presupuesto del nuevo año. ¿Hay algunas recomendaciones del grupo?"

Un anciano se para y dice: "He notado que nuestros edificios no están limpios. Creo que necesitamos más conserjes para hacer un buen trabajo. Presento la moción de emplear dos conserjes más".

Rápidamente alguien contesta: "No podemos hacerlo. No tenemos suficiente dinero. Lo único que necesitamos son algunos voluntarios que hagan la limpieza necesaria".

Una tercera persona declara: "No crean que muchos se van a ofrecer de voluntarios. No podemos conseguir voluntarios para enseñar en la Escuela Dominical y mucho menos los conseguiremos para limpiar los edificios".

¿Puede captar el cuadro? Si esta clase de discusión sucede durante la junta de negocios sin un previo planeamiento ni estudio de los comités correspondientes, el resultado será desastroso.

El pastor acaba de presentar su renuncia. El presidente de los diáconos se para en la plataforma y dice: "Como ya no tenemos pastor, recomiendo que cada miembro de esta congregación sirva en el comité encargado de buscar pastor para que podamos encontrar uno lo antes posible".

¿Ridículo? Sí, realmente esto crearía confusión y problemas. El buen juicio señala la necesidad de nombrar un pequeño grupo que busque y recomiende un nuevo pastor para la congregación.

¿Qué pasaría en una iglesia si nadie se encargara de esta responsabilidad de nombrar obreros? ¿Puede imaginarse la escena cuando se necesiten obreros para el nuevo año? Qué confusión se formaría si nadie en la iglesia tomara la responsabilidad de buscar obreros voluntarios dispuestos a trabajar.

Otra área que demuestra la necesidad de comités es la de edificios y terrenos que la iglesia tiene y opera. ¿Qué pasaría si nadie tuviera la responsabilidad de velar por el mantenimiento de los edificios? La situación sería lamentable. Se perdería mucho del dinero del Señor si las iglesias no establecieran alguna clase de programa preventivo de mantenimiento. El comité de propiedades y espacio de la iglesia puede y debe hacer los estudios y proyecciones necesarias para asegurar que la iglesia tenga una buena mayordomía de los edificios y propiedades que posee.

¿Qué haría una iglesia con los informes históricos sin un secretario de actas? ¿Cómo la iglesia sería

capaz de referirse a las decisiones tomadas si las minutas no se tomaran por escrito en la junta de negocios? ¿Quién tendría la responsabilidad de reunir las estadísticas para el Informe Anual de la Iglesia si esta no tuviera un secretario?

Las ilustraciones abundan. La necesidad de servicios administrativos, como oficiales y comités de la iglesia, son innegables. Por lo tanto, la iglesia necesita asegurarse de estar realizando el mejor trabajo posible usando los oficiales y comités para que la ayuden a ser y hacer lo que Dios desea.

¿Es beneficioso tener oficiales y comités en la iglesia? Las ilustraciones mencionadas anteriormente dicen sí. La iglesia cosechará los siguientes beneficios si se usan sabiamente los oficiales y los comités:

Ahorrar tiempo en las juntas de negocios.—Un comité que hizo su trabajo y preparó los informes y recomendaciones ahorrará tiempo en la junta de negocios. Un comité que presenta recomendaciones e informes con explicaciones completas y por escrito o mediante ayudas visuales, por lo general contesta la mayoría de las preguntas antes de hacerse.

Utilizar las habilidades y conocimientos especiales de los miembros de la iglesia.—Si el comité de propiedades y espacio de la iglesia dispone de personas que comprenden las necesidades, estructura y mantenimiento de los edificios, la iglesia se beneficiará de la experiencia y habilidades de dichas personas. Sin embargo, los miembros de ese comité también se beneficiarán al usar sus habilidades. Se desarrollarán en su entrega y compromiso con el Señor. Se sentirán útiles al saber que están haciendo una contribución.

Ofrecer oportunidades para desarrollar a los miembros.—La iglesia es responsable de ayudar a sus miembros a madurar como cristianos. Permitir que las personas sirvan de oficiales o en los comités de la iglesia, las ayudará a desarrollarse y madurar como miembros de la iglesia y como cristianos. Sin embargo, evite nombrar miembros inactivos para un comité con la esperanza que se vuelvan activos. Este método raras veces funciona.

Descubrir maneras eficaces de realizar el trabajo de la iglesia.—Es necesario que constantemente la iglesia busque métodos más efectivos para llevar a cabo sus responsabilidades administrativas. Los oficiales de la iglesia y los miembros de comités responsables del cumplimiento de sus tareas, con frecuencia encontrarán maneras más eficientes para administrar el trabajo de la iglesia.

En las últimas tres iglesias donde serví se usó el comité de finanzas para desarrollar un sistema de normas y procedimientos sólidos de finanzas. Estas normas y procedimientos ayudaron a estas iglesias a permanecer económicamente sanas y eliminaron muchos de los problemas rutinarios que otras iglesias experimentaron en la administración de sus presupuestos. ¡Los comités pueden hacer una gran diferencia!

Ofrecer oportunidades para estudios detallados de problemas específicos.—La última iglesia donde serví consideró que ya era tiempo de que la iglesia entrara en la era de las “computadoras”. El comité de finanzas dirigió un estudio exhaustivo de los programas disponibles para las iglesias. El comité entrevistó a varias compañías que ofrecían programas y equipos. Cuando el comité estaba listo para hacer sus recomendaciones, la iglesia aceptó las proposiciones sin mucha discusión y las preguntas fueron limitadas. ¿Por qué? Porque el comité hizo su tarea y contestó a la mayoría de las preguntas. Además, al tener un comité que hiciera esta clase de trabajo, los miembros del personal involucrados en el asunto no se vieron en una situación comprometedora. Fue la recomendación de un comité, no una proposición del personal pagado de la iglesia.

Ofrecer oportunidades para reconciliar los diferentes puntos de vista.—A menudo la iglesia tiene que considerar programas o decisiones que provocan discusiones y algunas veces, disensión. En estos casos, los comités ofrecen la oportunidad de considerar diferentes puntos de vistas en las reuniones de los

mismos y no en la junta de negocios de la iglesia.

Sumario

Los oficiales y comités de la iglesia son necesarios. La otra opción, **carecer de comités u oficiales**, no parece ser una decisión lógica. Habrá confusión y problemas si la iglesia decide no tener oficiales ni comités.

El otro lado de la moneda es que algunas iglesias han abusado del proceso del comité. Es de todos muy conocido el dicho: "Si usted quiere matar una idea o sugerencia, forme un comité que la estudie". Las iglesias también han abusado de la estructura del comité al comenzarlos y nunca quitarlos después que terminan su trabajo. Las iglesias que tienen **muchos comités** pueden duplicar las responsabilidades de los mismos y sobrecargar de trabajo a los miembros. Muchos de estos abusos le han dado mala fama al concepto de comité. (Alguien dijo que un camello es un caballo diseñado por un comité.) Pero los comités son necesarios y tienen una función importante ayudando a la iglesia a hacer su trabajo tranquilamente y mantener el énfasis en su misión.

Actividades de aprendizaje personal

1. Escriba la definición de un comité de la iglesia que se presentó anteriormente. Escriba su propia definición.
2. Escriba una ilustración basada en su experiencia que muestre la necesidad de los comités en la iglesia.
3. ¿Cuáles son algunos de los beneficios de usar comités, además de los mencionados en este capítulo?

Sugerencias para el maestro

1. Mencione y comente la definición de un comité en la iglesia según declara este artículo.
2. Pida al grupo que escriba su propia definición de un comité en la iglesia.
3. Prepare un cartel o transparencia enumerando los beneficios de los comités de la iglesia. Comente estos beneficios ampliamente. Pida al grupo que añada beneficios a la lista.

(Material tomado de *Church Officer and Committee Guidebook*, revisado, por James A. Sheffield and Tim J. Holcomb.)

Tomado del libro Church Officer and Committee Guidebook
*Revised, páginas 4-6
Copyright © 1992, All rights reserved
Todos los derechos reservados
Convention Press, Nashville, Tennessee

Se puede reproducir este documento si no es para la venta.